

Los miembros del personal de Children Incorporated hojean el portafolio de arte de Roberto, una impresionante colección de obras fotorrealistas, surrealistas y abstractas, con asombro, mientras el propio artista observa con humilde deleite. Los dibujos simples de arte infantil, sus primeras obras maestras, ocupan las primeras páginas.

"El arte no siempre fue parte de mi vida", confiesa Roberto en un español de voz suave mientras se encuentra en la pequeña oficina en Richmond, Virginia, a kilómetros de su hogar y, sin embargo, entre familiares sustitutos. "De hecho, realmente no comencé a dibujar hasta el momento en que obtuve el patrocinio".

Las obras de arte de Roberto en exhibición en su estudio casero en Santa Cruz, Bolivia.

Una vez que un niño en el programa de patrocinio de Children Incorporated, Roberto Carlos Andrade Jijena es ahora un adulto y un artista consumado. Varias piezas de su arte se exhiben actualmente en las Galerías Jadite de la ciudad de Nueva York. La curadora allí, Marta Sossi, quedó tan impresionada con la obra de arte que vio en el sitio web de Roberto que lo invitó a volar de Bolivia a Nueva York para participar en una exposición colectiva con un puñado selecto de artistas latinoamericanos. Nuestro director de programas internacionales, Luis Bourdet, se unió a Roberto y su esposa, Verónica, en Nueva York para la recepción de apertura de la exhibición el martes pasado. Durante su breve estadía en los Estados Unidos, Roberto había solicitado visitar Richmond. Cuando Luis preguntó qué quería ver Roberto aquí, el artista simplemente respondió: "Niños incorporados".

Roberto y Verónica recientemente pasaron un día en la oficina de Children Incorporated, conociendo a algunos miembros del personal por primera vez y reuniéndose con otros como con familiares o amigos perdidos hace mucho tiempo. Ahora, Roberto se dirige al pequeño personal en su conjunto. Comienza diciendo cómo empezó todo.

Roberto se inscribió por primera vez en el programa de patrocinio de Children Incorporated en nuestro proyecto Colegio Don Bosco en Sucre, Bolivia, cuando tenía ocho años.

"Estaba tan emocionado", reflexiona. "No podía esperar para tener un padrino [una palabra en español que significa "patrocinador" y "padrino"]. Pero esperé a un patrocinador durante mucho tiempo, varios años".

"Siempre estaré agradecido con Children Incorporated", concluye Roberto. "No importa cuán famoso pueda ser, cuán valiosa sea mi obra de arte, siempre donaré parte de mi trabajo a Children Incorporated, para ayudarlos a continuar ayudando a los niños. Es mi forma de retribuir y decir "gracias".

- Roberto

Todo eso cambió cuando el Dr. James Wheeler leyó acerca de Children Incorporated in Don't Sweat the Small Stuff por Richard Carlson, Ph.D. En 1998, el Dr. Wheeler contactó a Children Incorporated para comenzar a patrocinar con nosotros. Uno de los niños que le asignaron fue Roberto.

"Cuando escuché que tenía un patrocinador", recuerda Roberto, "estaba muy feliz. Siento que, cuando eres más joven, realmente no aprecias el verdadero valor de las cosas; pero había esperado tanto tiempo para ser patrocinado que entendí, entendí lo maravilloso y hermoso que es saber que alguien de algún lugar en el que nunca has estado, alguien que nunca has conocido, te está ayudando. Ese conocimiento realmente me motivó".

El Dr. Wheeler continuó patrocinando a Roberto hasta que este se graduó de la escuela secundaria y del programa de patrocinio. Posteriormente, Children Incorporated pudo ayudar a Roberto a asistir a la universidad. Se graduó con un título en arquitectura (después de mucho debate sobre si especializarse en arte, arquitectura o medicina). En ese momento, razonó que el arte y la arquitectura van de la mano: él podría hacer ambas cosas. Finalmente, sin embargo, volvió a su primer amor: el arte.

"Me hizo señas", explica con una sonrisa caprichosa.

Su decisión de dedicarse exclusivamente al arte, agrega, ha abierto muchas puertas, incluida la reunión fortuita de hoy. Pero él atribuye una de las puertas de oportunidad abiertas más importantes en su vida a Children Incorporated.

"Mucha gente piensa que una organización como Children Incorporated se trata de dar dinero, dar del bolsillo de una persona al bolsillo de otra persona", explica Roberto. "Pero en realidad, se trata de dar del corazón, de un corazón a otro. Eso es lo que aprendí de mi patrocinador y de Children Incorporated. Lo que él y CI han hecho por mí me ha inspirado a dar de mí mismo".

De hecho, Roberto ya ha donado veinte piezas de su arte a lo largo de los años para que Children Incorporated las venda. Los ingresos se han utilizado para ayudar a los niños inscritos en nuestro programa.

"Siempre estaré agradecido con Children Incorporated", concluye Roberto. "No importa cuán famoso pueda ser, cuán valiosa sea mi obra de arte, siempre donaré parte de mi trabajo a Children Incorporated, para ayudarlos a continuar ayudando a los niños. Es mi manera de retribuir y decir "gracias".

"Porque las personas más felices de la vida no son las que lo tienen todo; las personas más felices son las que comparten todo".

Para ver el arte de Roberto, visite su sitio web:
<http://www.bolivianet.com/arte/robertoandrade>